



Alfredo Arteaga

Verlaine

¡Ah, pobre Verlaine,
genial miserable!
Fue su vida un sollozo y, también,
poema inefable.

Con cara de brujo 5
y aspecto de vago,
encantó, sin embargo, y sedujo:
Verlaine era un mago.

Su cuerpo, en las salas
de los hospitales; 10
y su alma de líricas alas,
por mundos astrales...

Mezclaba canciones
y ritmos dolientes
su laúd; y su boca, oraciones 15
y besos ardientes.

En noches macabras
de fiebre alcohólica,
profería, con toscas palabras,
tristeza diabólica. 20

————— 38 —————

Y al borde de linfas
serenas y claras,
cautivaba su flauta a las ninfas,
con músicas raras.

Fogoso pagano, 25
soñaba un idilio;
o a la Virgen, humilde cristiano,
pedía su auxilio.

Burlose del Numen,
y fue su nocturno 30
inspirado. Dolor, su resumen.
Su signo: Saturno.

Un sátiro huraño
y amante y deforme,
con espíritu ingenuo y extraño, 35
precioso y enorme.

Revista Nosotros, 108, Argentina

Permitido el uso sin fines comerciales

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). www.biblioteca.org.ar/comentario

